

# ESCRITURA Y *MUNDILLO* LITERARIO COMO MATERIA SATIRIZABLE EN LA RECIENTE NARRATIVA BREVE PENINSULAR

M. Dolores Madrenas

*Colegio "Nuestra Señora del Rosario" (Barcelona)*

Juan M. Ribera

*Universidad Complutense*

Olivia Rodríguez

*Universidad de A Coruña*

## I. Preámbulo

En un trabajo publicado en la *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca* (D. Madrenas, J. Ribera 2000) dimos cuenta de cómo la narrativa breve catalana y castellana más actual tiene como tema recurrente el mundo que rodea la literatura, desde los pormenores de la profesión de escritor, como son sus herramientas de trabajo o fuentes de inspiración; hasta el ambiente que su tarea origina, producido por una economía de mercado en la que su obra se considera un producto, tanto como un jamón o una prenda de ropa interior, y necesita por tanto entrar en el engranaje publicitario al servicio del cual están los medios de comunicación. En resumidas cuentas, lo que en lenguaje coloquial llamamos *mundillo* literario y que es parte ya inseparable de una literatura que nadie duda en concebir como sistema de sistemas que forman eso tan complejo como es nuestra cultura.

La novedad en el tratamiento de esta serie de motivos y temas estriba, a nuestro parecer, en que son reflejo de un mundo de rasgos peculiares e inherentes a la época en que vivimos y a la que no nos cabe ya más remedio que llamar posmodernismo. Como las novedades nunca son totales, porque vienen acompañadas de una forma u otra de tradición, no nos sorprendió que un gran número de relatos siguiese tratando la metanarración en sentido estricto de la palabra, es decir, lo que llamábamos en el trabajo citado "ficcionalización del proceso creador". Se trata de un tema ya viejo, de acuerdo con los parámetros temporales que usamos ahora, pero que no deja de apuntarse como característico también de la literatura de la posmodernidad.

Del extenso repertorio de motivos y temas que encontramos al analizar estos cuentos, detectamos un tratamiento satírico que, si no aparecía cargado de tintes agresivos y rozaba el grado de la mera parodia a veces, sí nos impulsó a traer a este congreso nuevas narraciones para dar cuenta de la sátira en la narrativa actual. Ampliamos ahora el número de textos analizados, dando entrada a ultimísimas publicaciones; y decidimos incorporar a nuestro estudio comparatista el cuento en lengua gallega. Eso explica que asuntos ya tratados en el trabajo anterior —lo mencionaremos repetidas veces, dado que esta comunicación es su prolongación— los traigamos a colación cuando sea necesario para suplir lagunas que se puedan producir con respecto a la narrativa en Galicia.

Veamos ahora algunos aspectos sobre el significado de la sátira y su naturaleza. Los principales estudios sobre algo que no se sabe si identificar como género, recurso retórico o técnica literaria, dejan al menos clara la polisemia de este término. De ahí que no ha llegado a definirse con exactitud ni a fijarse de modo estable sus fronteras. Los límites entre sátira, parodia e ironía son borrosos, y ello conduce a la arbitrariedad con que estos tres términos aparecen utilizados indistintamente por críticos e incluso especialistas. Conduce también al sano intento de deshacer la confusión por parte de los que han teorizado sobre la sátira:

La sátira (...) siempre ataca usos y costumbres sociales. De ahí que la ironía que se asocia a ella sea siempre mordaz y despreciativa, mientras que la que se encuentra en la parodia puede ser vehículo de un juego ligero, no agresivo. Ahora bien, cuando la parodia entra en la sátira, se subordina a la función de ésta y su valor hostil y ridiculizador pasa a primer plano (R. Cortés 1986: 125).

Al menos podemos reseñar una serie de rasgos inherentes a la sátira sobre los que los expertos están más o menos de acuerdo: objeto extraliterario —crítica hacia el hombre y su entorno—, uso de los modos oblicuos de expresión (es decir, grupos de palabras mediante las que se nombra indirectamente algo, en “sentido figurado”, como en el caso de los tropos), atención especial al lector, a quien se le envían señales para buscar su complicidad; ingrediente imprescindible del humor, y propósito de hacer enmendar lo que se satiriza. Nos inclinamos por considerar la clave de la sátira su objeto extraliterario y su intención de modificar la situación que se pone en solfa.

## II. Revisión del repertorio de cuentos

Los relatos de metaficción eran muy abundantes en el repertorio de cuentos estudiado en nuestro primer trabajo. De ellos seguimos destacando su autorreflexividad, es decir, el que su referente se encuentre en el mismo mensaje, pues narran el mismo proceso de narración, generando, según Marco Kunz, dos tipos de metarrelato: el “cuento del cuento” y el “metacuento” (M. Kunz 1993: 84). Responden al primer tipo los relatos de un personaje que pretende escribir un cuento o dar instrucciones a otro para que lo haga. Al revelar los instrumentos o trucos del oficio, este tipo de relato rozaría zonas de lo que hemos dado en llamar “mundillo literario”. Y si lo hace en clave de humor, ya empieza a apuntar en él la afilada sátira contra las convenciones sociales a las que se somete la actividad literaria. Podemos verlo en “Jamón en escabeche” de Hipólito G. Navarro o en “Priscilo sen medo” de Alfonso Álvarez Cáccamo, dos narraciones que pasan a engrosar la enorme lista de cuentos metaficcionales de la que dábamos cuenta en el citado trabajo<sup>1</sup>. En ese repertorio aparecían cuentos sobre temas colindantes al de los ambientes literarios y también con fronteras borrosas compartidas con ellos: el ansia del escritor por la fama a toda costa, las nuevos instrumentos electrónicos para su trabajo, la explotación de la literatura de rápida elaboración y consumo —la literatura basura—, y el seguimiento de ciertas modas como la minimalista. Era usual la aparición de la ironía y la parodia, especialmente centrada esta última en el juego de lo que Julia Kristeva llamó por primera vez “intertextualidad”.

## III. Análisis del corpus narrativo satírico

Para ajustar a los límites de esta comunicación el corpus ahora incrementado con nuevos títulos, hemos dejado fuera cuentos sobre la relación del escritor con los editores, la deformación monstruosa de su figura “ideal”, el aprovechamiento de las modas de la literatura juvenil, feminista o nuevamente minimalista; la promoción en el ámbito educativo escolar y la relación con el lector. Queremos al menos mencionar su existencia y relevancia en cuanto al tema que nos trae hoy aquí, dado que en ellos asoma o triunfa descaradamente la sátira.

Por razones de espacio hemos preferido centrarnos en seis temas que entran de lleno en el “mundillo” literario para desvelar sus miserias más ridículas:

---

[1] Entre los cuentos citados aparecían títulos como “El conte” de Quim Monzó, “Incert so” de Màrius Serra, “El viajero perdido” de José M. Merino, o “Los temores ocultos” de Luis Mateo Díez, al lado de tantos otros. En la narrativa gallega reciente el tema aparece en los cuentos de los autores más maduros y consagrados, como “A moza do pantalón pirata” de Manuel Rivas, “Esconxuro” de Marina Mayoral y “Zapatos de cristal blues”, un incipiente relato metaliterario de X. Carlos Caneiro.

## a) Escritor y medios de comunicación

Escritores de toda laña, desde los meros aspirantes, pasando por seres mediocres e incluso enajenados, hasta los genios aún malditos a pesar de su ya larga desacralización; aparecen como protagonistas de relatos en los que se ven obligados a vender su imagen para vivir del cuento o de su honroso oficio, que de todo hay. Se convierten en blanco satírico en obras como “El caso del escritor desleído”, de Juan Marsé. El escritor protagonista sale de un aislamiento voluntario de treinta años a requerimiento de sus editores, y decide participar en un programa cultural, de esos que se emiten de madrugada en el segundo canal de televisión (sic). A partir de ese momento se lo rifarán en diversos medios para que acceda a prestar su imagen, una figura que desde su primera claudicación empieza a desdibujarse ante los ojos de su familia. Después desaparecerá su firma cuando la estampe en las dedicatorias, y como la pérdida de contornos precisos sigue afectando a su cuerpo, acude al médico, que le diagnostica “falta de inmunidad gráfica, y por tanto, rechazo del medio audiovisual”. Le prescriben homeopáticamente más de lo mismo para hacerse inmune al ataque de los medios, con la regocijada aquiescencia de los editores, que le instan entonces a:

(..) participar en programas de gran audiencia y de muy diversa roña y pelaje: debates sobre extraterrestres y parapsicología, concursos millonarios y debates públicos sobre la corrupción política, el anticatalanismo galopante, la postura de los obispos frente al condón o los grandes incendios forestales... (J. Marsé 1995:119).

A pesar de todo ello, el escritor sigue sufriendo pérdidas que alcanzan incluso su escritura, sus libros, y a él mismo, que acaba disolviéndose también en la nada.

El ansia de fama y brillo social y su consecución con ayuda de los medios de comunicación es un motivo temático<sup>2</sup> que aparece en el cuento de Xosé Carlos Caneiro “Zapatos de cristal blues”, como preludeo de lo que se va a convertir en motivo recurrente de sus cuentos y novelas. Entre éstas, *Un xogo de apócrifos* nos surtiría de citas en abundancia a propósito del mundo literario vivido como obsesión de madre social por el escritor. Otro autor gallego, Xosé M. Martínez Oca, convierte el tema en sátira del parasitismo de editores y periodistas, que se alimentan de la fama del escritor de éxito. Lo hace a través de la venganza que lleva a cabo el escritor protagonista de “O

[2] Xavier Moret lo trataba humorísticamente en su cuento “Es gasten els llapis quan s’en va la llum?” (D. Madrenas / J. Ribera 2000: 74, 93).

artigo mortal”, usando un misterioso poder que le capacita para matar a la persona que retrata en sus bien pagados artículos en un potente diario, uno de tantos medios al servicio del glamour y las superventas editoriales.

## b) Escritor y premios literarios

Llamamos la atención sobre el hecho de que la sátira sobre los premios literarios sólo nos ha aparecido en la narrativa gallega, tan necesitada por otro lado de este medio de promoción que en el caso del cuento tiene su certamen pionero en el Premio Modesto R. Figueiredo, el más estimable en Galicia por su función como instrumento canonizador. Pero a pesar de su enorme valor en la consolidación de esta narrativa, los premios no dejan de levantar sarpullidos y provocar dimes y diretes. Salta así la inquietante sátira de la presunta corrupción del mundo literario en el cuento (paradójicamente premiado) “Algunhas razóns polas que decidín retirarme da contimonia literaria”, de Xoán X. Piñeiro Cochón. En el relato, un abogado del turno de oficio se presenta a un premio literario, por razones monetarias fundamentalmente, pero también porque, según sus propias palabras, “a min sempre me tirou unha chea a contimonia literaria” (p. 23). Desde el momento en que se presenta, empiezan a pasar cosas indignantes y disparatadas con lo que los especialistas llaman “agentes literarios”. Al final acabará alcoholizado y medio paranoico, engullido por un mundillo cerrado donde todo se sabe y todos se conocen.

## c) Las agencias y talleres de literatura

Ya apuntábamos la sátira del negocio de la enseñanza de la creación literaria en dos relatos en castellanos, “El alumno” de Felipe Benítez Reyes y “Cuento en la Escuela de Letras” de Antonio Pereira (D. Madrenas / J. Ribera 2000: 94, 95). En ellos aparecían literaturizados los escritores reales que acceden a perpetrar semejante retablo de las maravillas. Los tipos de clientes eran enumerados así por Antonio Pereira: “acudimos los jubilados del Cuerpo diplomático, señoras de Madrid con mucho tiempo libre, niñas céntricas que se han cansado de picotear en la decoración y los idiomas...” (p. 217).

Una variante de este tema la ofrece el cuento de Javier Barreiro “El profesor útil”, en el que un aspirante a escritor contrata los servicios de un charlatán que anda recogiendo suscripciones a domicilio para una revista absurda. Lo hace nada menos que para aprender a escribir literatura, porque la labia de ese tipo le ha subyugado. Es este tipo precisamente quien se encarga de la enunciación narrativa, dirigiéndose al lector implícito para buscar su complicidad y elevar el tono humorístico de la sátira.

Traemos ahora dos cuentos de Mariano Gistaín con más variantes sobre el mismo tema: “Quiero una novela” y “Programilla”, que van a mezclar con mordacidad el tema de la informática en la literatura con el motivo de la producción artificial de lo que hasta ahora había sido creación del escritor. En el primer cuento citado aparece el director de una empresa que se dedica a componer *ficciones* con un programa de ordenador de fabricación propia, ofreciéndole las ventajas de los nuevos productos a un escritor con la creatividad en vía muerta. En el segundo cuento, es un programa informático el que se erige en narrador para explicar cómo una nueva versión más potente lo ha dejado obsoleto, cuando tan sólo le han añadido a su sucesor “(...) más potencia para robar frases en las redes, en los anuncios de televisión, en cualquier cosa que alguien emita en cualquier parte del mundo” (p. 31).

Por su parte, el narrador gallego Alfonso Álvarez Cáccamo presenta en “Asesoría literaria” una fábrica de literatura. La empresa lleva vendiendo esbozos de obras literarias desde la posguerra a todo tipo de escritores, logrando esquivar el delito de plagio. Cuando le explican el negocio al personaje protagonista, un escritor de ideas agotadas, se desvelan satíricamente las interioridades del oficio de escribir:

Para que vostede comprenda o noso traballo, vou porlle un exemplo: collamos este sobre ... este mesmo serve. Leamos o que pon fóra, leamos, DESUNIÓN FAMILIAR. TOQUES HUMORÍSTICOS E IRÓNICOS, MENSAXE CON PROFUNDIDADE. GARANTÍA FRONTE Á CRÍTICA, oito. POSIBILIDADES DE PREMIO PARA AUTOR DE MÁIS DE CINCO ANOS DE EXPERIENCIA, sete. PREZO, vinte mil pesetas ... Como ve, non é tanto. E aquí enriba, á esquerda, ten unha valoración global, fíxese: un sete con cinco. É unha boa obra a un prezo de ganga ... ¡Ah!, e outra cousa, estes argumentos de vintemil pesetas levan de regalo, como oferta durante estes tres meses, outro a escoller entre ciencia-ficción, policial ou –agora lévase moitísimo en Francia– da movida dos anos sesenta, ¿Qué lle parece?

–Inaudito (p.16)

#### d) De negros y lacayos. Los bajos fondos del mundo literario

En “El pequeño cadáver de R.J.”, Juan José Millás (D. Madrenas/ J. Ribera 2000: 93), la historia giraba en torno a un escritor cuya obra había sido sistemáticamente usurpada por una persona que se iba llenando de gloria mientras él se dejaba hundir en la oscuridad, cediendo ante importantes sumas que recibía por cada creación. En

su lecho de muerte, el usurpador le pide al verdadero autor que desvele el secreto que sólo conocen los dos.

El tema del negro en la literatura surge de nuevo, esta vez con intención claramente satírica, de la pluma de Maria Àngels Anglada, conocida novelista catalana que en el cuento "El Simposi" presenta una misteriosa "Societat d'Estudis sobre el simbolisme de la negritud en la poesia senghoriana" como organizadora de un simposio. El protagonista, traductor de profesión, acude a través de una invitación, para aprender algo de poesía africana, pero se encuentra con una reunión atípica sin programa ni nombres de los ponentes, donde todo le extraña. Acaban informándole de que se trata de una especie de asamblea de *negros* que trabajan para otros: "Era un congrès de *negres* d'escriptors i divulgadors famosos" (pp. 39-40).

Así como hay escritores que trabajan para otros, cuyo número hace aumentar la leyenda alimentada por nuestro morbo, también existe la figura del lacayo o criado del escritor consagrado, que ejerce de meritorio antes de que pueda gozar también él de los privilegios del mundillo literario. Es así como hay que interpretar la figura del protagonista y narrador de "Tinta china", un cuento que Gonzalo Navaza escribe sobre el Pen Club y sus reuniones en Santiago de Compostela, aderezándolo con intriga de relato negro. El personaje muestra el mundo del literato como una mafia organizada, desde su enfoque de aspirante a escritor que cuenta todo esto para asombrar a los que desconocen el ambientillo. Ese deseo de *epatar* que el narrador nos transmite hace que el valor satírico quede mermado por un mal disimulado gesto de admiración hacia lo que retrata. Pero a nosotros nos queda la imagen, esa sí de indudable efecto satírico, del escritor en ciernes dispuesto a ser lacayo de los grandes autores.

#### e) Lo más bajo: el escritor que se vende al poder político

Sólo nos hemos encontrado de cuento satírico que tenga como objeto de crítica la entrega del escritor al poder con armas y bagajes. Aparece en la narrativa gallega, y queremos reseñarlo porque se trata al mismo tiempo de uno de los cuentos que marca la nota satírica más alta: "La vaca Pastora" de Xesús Manuel Valcárcel. Recrea el estilo del cómic para retratar a un poeta vendido a un político corrupto. Ulpiano Mariño es el nombre de este político que esconde la secreta ambición de apoderarse del mundo mediante procesos hipnóticos "que trastornan a percepción da realidade" (p. 64). Para tal fin cuenta con los versos del poeta Ernesto Folgar:

(...) o poeta Ernesto Folgar dálle (sic) forma concreta ás  
propostas alienadoras, é dicir, ás mensaxes electorais que

de forma subliminal e paulatina, sen que ninguén se decate, van traballando o entendemento das xentes ata que todos se converten en monifates, en zombis, en seres incapaces de resolver nada utilizando os propios criterios (p. 64).

Esta sátira adquire su perfil más sarcástico por el hecho de apuntar con suficientes claves a un poeta gallego real, asesor de la Xunta, a quien Valcárcel retrata duramente.

#### IV. Conclusiones

No nos detendremos tanto en analizar las diferencias entre la cuentística actual de las tres literaturas reseñadas en lo que atañe a la aparición de la sátira, como a buscar sus elementos comunes. Si en el caso de los contrastes hemos advertido la posibilidad de explicarlos a través de la investigación socioliteraria, un campo que nos iluminaría ciertos fenómenos como la abundancia de estos temas en la literatura castellana frente a la menor aparición, o incluso escasez, en la catalana y gallega – donde existen mayores reparos al cuestionar ese *mundillo*, especialmente en la gallega, que lucha todavía por su definitiva consolidación (D. Vilavedra 2000)<sup>3</sup> –, en el caso de las coincidencias entraría otro enfoque de mayor amplitud, el que tiene que ver con la consideración semiótica de la cultura como un polisistema. En este más amplio enfoque cabría interpretar el papel de la sátira en la cultura presente, esta que vivimos en la transición de milenios acabamiento de la modernidad.

Recapitulando: el escritor del cambio de milenio hace frente a su realidad con humor, aunque pocas veces llega a la sátira, quedándose en la mordacidad, la acidez o el absurdo. Salvo excepciones, el antaño conocido como escritor *comprometido* se está convirtiendo en una especie casi extinta. La falta de médula realmente satírica caracteriza buena parte de estos relatos que tienen el actual mundo literario como referente. Pueden resultar originales, sugerentes, anecdóticamente divertidos, incluso pueden aventurarse en innovaciones técnicas y aspirar a tener calidad literaria, pero ¿incitan a la reflexión? Por nuestra parte llegamos a concluir que estamos ante una narrativa concebida más para distraer que para hacer pensar. Como si a la sátira, para estar acorde con los tiempos que corren, no le quedase más remedio que ser *satíricamente correcta*.

---

[3] Pero cuando lo hacen, tanto el cuento gallego como el catalán no se andan con paños calientes: podemos comprobarlo en los duros ataques a la corrupción en torno a los premios, la literatura entregada al poder o la explotación de los “negros” como práctica habitual.



## Bibliografía

### Referencias teóricas

- CORTÉS TOVAR, Rosario (1986) *Teoría de la sátira: análisis de «Apocolocyntosis» de Séneca*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- KUNZ, Marco, “Cuentos del cuento”, *Lucanor*, 11, Pamplona, V, 83-99.
- MADRENAS, M. Dolors / RIBERA, Juan (2000) “Escritor y mundillo literario en la narrativa breve castellana y catalana de finales de milenio: entre el costumbrismo, la intertextualidad y la metaficción”, *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca*, VI, Madrid, UNED, 69-99.
- VILAVEDRA, Dolores (2000) *Sobre narrativa galega contemporánea (Estudios e críticas)*. Vigo: Galaxia.

### Cuentos

- ÁLVAREZ CACCAMO, Alfonso (1995) “Asesoría literaria”, “Priscilo sen medo”, *Catapultada*, Vigo, Xerais, 2-22, 43-51.
- ANGLADA, Maria Àngels (1999) “El simposi”, *Nit de 1911*, Barcelona, Empúries, 33-40.
- BARREIRO, Javier (1996) “El profesor útil”, *El desastre de nuestras fiestas*, Zaragoza, Xordica, 92-98.
- CANEIRO, Xosé Carlos (por errata, “José Carlos Cameiro”) (1997) “Zapatos de cristal blues”, *III Certame Literario Monte da Condosa, maio 1996*, Santiago, Universidade de Santiago de Compostela, 43-70.
- GISTAÍN, Mariano (2000) “Quiero una novela”, “El programilla”, *La vida 2.0.*, Zaragoza, Xordica, 11-23, 29-31.
- MARSÉ, Juan (1994) “El caso del escritor desleído”, *Cuentos de la isla del tesoro*, Madrid, Alfaguara, 109-159.
- MARTÍNEZ OCA, Xosé M. (1990, reed. 1996) “O artigo mortal”, en CID CABIDO, Xosé (coord.), *Unha liña no ceo. 58 narradores galegos 1979-1996*, Vigo, Xerais, 343-349.
- MAYORAL, Marina (1995) “Esconxuro”, *Querida amiga*, Vigo, Galaxia, 79-93.
- MILLÁS, Juan José (1992) “El pequeño cadáver de R.J”, *Primavera de luto y otros relatos*, Barcelona, Destino, 9-25.

- MORET, Xavier (1996) "Es gasten els llapis quan se'n va la llum?", *Estimats pares*, Barcelona, Planeta, 147-160.
- NAVARRO, Hipólito G. (2000) "Jamón en escabeche", *Los tigres albinos (Un libro menguante)*, Madrid, Pre-Textos, 139-140.
- NAVAZA, Gonzalo (1996) "Tinta china" (de *Erros e Tánatos*, reed. en CID CABIDO, Xosé (coord.), *Unha liña no ceo. 58 narradores galegos 1979-1996*, Vigo, Xerais, 385-393.
- PIÑEIRO COCHÓN, Xoán X. (1998) "Algunhas razóns polas que decidín retirarme da contimonia literaria", *Coa lei de costas, VIIº Premio de Narración Curta Certame Carvalho Calero 1996*, Santiago, Laiovento.
- RIVAS, Manuel (1995) "A moza do pantalón pirata", *¿Que me queres, amor?*, Vigo, Xerais, 111-119.
- VALCÁRCEL, Xesús Manuel (1995) "A vaca Pastora", *O capitán Lobo Negro*, Vigo, Galaxia, 27-37, 55-75, 159-175.